
A propósito de *El Caribe. Origen del mundo moderno*. La experiencia de aproximarse a las literaturas de los Caribes desde las Humanidades Digitales

Regarding *El Caribe. Origen del mundo moderno*. The Experience of Approaching the Literatures of the Caribbean from the Digital Humanities

HILLARY BADILLA
hillary.badilla@ucr.ac.cr

KASSANDRA CRUZ
kassandra.cruz@ucr.ac.cr

FABIÁN PEREIRA
carlos.pereiraquezada@ucr.ac.cr

PAOLA RODRÍGUEZ
andrina.rodriguez@ucr.ac.cr

BEATRIZ ROJAS
beatriz.rojasviquez@ucr.ac.cr

ALEJANDRO SABORÍO
alejandro.saborio@ucr.ac.cr

RONALD SÁENZ
ronald.saenz@ucr.ac.cr

FABIOLA VINDAS¹
fabiola.vindasrojas@ucr.ac.cr

Resumen: El presente artículo ofrece una sistematización de las experiencias de lectura estudiantiles en el marco del curso “FL-2031 Literatura del Caribe Hispanohablante”, impartido por la Dra. Marianela Muñoz Muñoz durante el I Ciclo 2020 en la Universidad de Costa Rica. La reflexión gira en torno al trabajo en clase con el libro *El Caribe. Origen del mundo moderno* (2020), punto de partida para la realización de proyectos de Humanidades Digitales centrados en el análisis y el comentario de textos selectos de las Literaturas de los Caribes conforme a cuatro dimensiones de lectura: geografía y espacios, raza y género, dinámicas políticas y socioeconómicas y experimentación formal o variedades lingüísticas. Este trabajo comenta las principales discusiones extraídas del ejercicio crítico de las y los estudiantes y concluye señalando la importancia de la incorporación de herramientas de aprendizaje activo en entornos virtuales para las áreas de Letras y Humanidades.

Palabras clave: aprendizaje activo, humanidades digitales, literaturas de los Caribes, estudios culturales

Abstract: This article offers a systematization of student reading experiences in the course “FL-2031 Spanish-speaking Caribbean Literature” taught by Dr. Marianela Muñoz Muñoz during the 1st semester of 2020 at the University of Costa Rica. The reflection revolves around working in the virtual classroom with the book *The Caribbean. Origin of the Modern World* (2020), a starting point for the realization of Digital Humanities projects focused on the analysis and commentary of selected texts from Caribbean Literatures according to four dimensions of analysis: geography and spaces, race and gender, political and socioeconomic dynamics, and formal experimentation or linguistic varieties. This work comments on the main discussions drawn from the critical exercise of the students and concludes by pointing out the importance of incorporating active learning tools in virtual environments for the Arts and Humanities areas.

Keywords: Active Learning, Digital Humanities, Caribbean Literatures, Cultural Studies

Recibido: octubre de 2020; **aceptado:** noviembre de 2020.

Cómo citar: Cómo citar: Badilla, Hillary et al. “A propósito de *El Caribe. Origen del mundo moderno*. La experiencia de aproximarse a las literaturas de los Caribes desde las Humanidades Digitales”. *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* 40 (2020): 144-156. Web.

¹ Estudiantes de las carreras de Filología Española y Enseñanza del Castellano y Literatura en la Universidad de Costa Rica.

Mientras que algunos especialistas se orientan a acentuar las discontinuidades, otros destacan las relaciones al interior de la región.

El Caribe, como lugar productor y exportador de construcciones teóricas y metáforas conceptuales para el mundo poscolonial globalizado, sigue siendo un punto de referencia para las actuales discusiones.

Anja Bandau y Martha Zapata Galindo,
El Caribe y sus diásporas

Introducción

Hace un año que inició el primer semestre del 2020 y, sin saber qué esperar, un grupo de estudiantes de Filología tuvieron que *lanzarse al vacío*. Claramente, esta es una metáfora de la situación que toda la humanidad vivió en ese año atípico y memorable. Un curso universitario en estas condiciones parecía imposible, pero al final se consiguió terminarlo con éxito. El presente artículo pretende relatar la experiencia de asumir la virtualidad y los nuevos retos que como estudiantes universitarios experimentamos al llevar un curso de literatura caribeña.

El curso “FL-2031 Literatura del Caribe Hispanohablante” es una asignatura optativa de la carrera de Filología Española en la Universidad de Costa Rica. Su objetivo principal es presentar en términos generales la relación de la poesía negra de los años treinta con la literatura contemporánea de Cuba y Puerto Rico. Sin embargo, tanto la visión como los objetivos y la metodología del programa fueron abordados críticamente con el fin de subrayar las carencias y establecer metas que fueran más allá de lo estipulado en primera instancia.

Ese “ir más allá” fue de la mano con la incorporación de un texto clave en la travesía educativa: *El Caribe. Origen del mundo moderno* (2020). Con esta herramienta, producto del trabajo colaborativo de múltiples especialistas en la región caribeña, fue posible derribar los límites, recorrer otros puntos geográficos y escuchar otras voces.

Además, la metodología sugerida en la clase también jugó un papel importante en la experiencia de aprendizaje, ya que se plantearon las siguientes categorías como coordenadas de discusión del curso: geografía - espacio(s) Caribe(s), construcciones de raza y género, dinámicas socioeconómicas y políticas, experimentación formal y variedades lingüísticas. Todas estas fueron abordadas mediante el trabajo en equipo, guías de clase, ensayos, exposiciones y un proyecto final de Humanidades Digitales a través de la plataforma *Scalar*.¹

¹ *Scalar* es una plataforma de publicación gratuita y de código abierto, auspiciada por la Universidad de Duke, que permite tanto a docentes como a estudiantes la experimentación con formas interactivas de exponer resultados de investigación. Asimismo, ofrece espacios para explotar la creatividad y la originalidad en las áreas de Humanidades y Letras, campos en donde la

En esta línea, el “problema de investigación” del curso giró en torno a las siguientes preguntas: ¿hasta qué punto podemos (es pertinente) fijar o sedimentar las diversas prácticas culturales (literarias) de una región geográfica bajo una misma etiqueta?, ¿qué es literatura del Caribe (caribeña/afrocaribeña/afroantillana) y qué no?

La presente sistematización de experiencias pretende apoyar el argumento de que en la actualidad es necesario hablar, problematizar y estudiar esta manifestación cultural que, con justicia o no, ha sido englobada bajo la etiqueta de “literatura (afro)caribeña”. Cabe hacer la salvedad de que la justificación de esta empresa no parte de un punto de vista tradicional, el cual, siguiendo a Cortés (véase 15-16), se preocupa por enfatizar una “visión totalizadora” conforme al fenómeno de la recepción, el impacto mediático o académico y a una supuesta “propuesta estética” de la literatura producida en el Caribe. En su lugar, lo que se busca aquí es reafirmar la praxis artística-literaria de todo un conjunto de autoras y autores que se auto perciben como caribeños (afrocaribeños o afroantillanos), a pesar de no compartir una nacionalidad, una lengua o una postura política determinada (como era usual hace 60 años). Sin embargo, dichos autores guardan una serie de huellas y trazos en sus textos que confirman la pertinencia de estudiar, como diría Antonio Benítez Rojo (1986), esa inefable “cierta manera” que pervive en el meta-archipiélago –entre geográfico e imaginado– que constituye el Caribe (véase 121).

Este artículo fundamenta las anteriores consideraciones a partir de la idea de los Caribes (en plural) como espacios particulares –no necesariamente físicos o geográficos– de escritura y/o enunciación. Esto con el objetivo de demostrar el hecho de que, más allá de replicar un debate estéril, la teoría sociocultural y la práctica literaria aportan evidencia suficiente para el reconocimiento de un campo de producción artística con nombre propio, a saber: las literaturas de los Caribes (véase Cruz *et al.*).

De tal manera, el documento se divide en dos secciones principales. En la primera se ofrece una sistematización de experiencias en torno al trabajo en clase con el libro *El Caribe. Origen del mundo moderno* (2020), la cual fue el punto de partida para la realización de los proyectos de Humanidades Digitales. Dichos proyectos estaban centrados en el análisis y el comentario de textos selectos de las Literaturas de los Caribes, conforme a las dimensiones de lectura transdisciplinarias y cercanas al campo de los estudios culturales, de acuerdo con los ejes temáticos del curso a los que se refirió previamente, a saber: 1. geografía y espacios, 2. raza y género, 3. dinámicas políticas y socioeconómicas y 4. experimentación formal o variedades lingüísticas. En la segunda sección, se comenta el aporte de la publicación mencionada de cara al perfil formativo y de salida de especialistas en literatura. Finalmente, se concluye, a partir de la experiencia de las y los autores, con una reflexión sobre la importancia del texto en concordancia con la incorporación de herramientas de aprendizaje activo en entornos virtuales.

herramienta ha sido utilizada en mayor medida con resultados destacables (véase Tracy; Isuster). Para más información sobre la plataforma, consúltese el sitio: <https://digitalhumanities.duke.edu/tools/scalar>.

Literaturas de los Caribes: cuatro lecturas transdisciplinarias para un meta-archipiélago geográfico, cultural e imaginario

El Caribe no es un archipiélago común, sino un meta-archipiélago, y como tal tiene la virtud de carecer de límites y de centro.

Antonio Benítez Rojo, La isla que se repite

El libro *El Caribe. Origen del mundo moderno* es de gran utilidad, tanto para establecer las bases teóricas que ayudan a comprender cómo surgió el Caribe y cuál fue el papel de la literatura en esta región, así como para ampliar el entendimiento acerca de la identidad caribeña. Al comenzar el curso “Literatura del Caribe Hispanohablante”, el consenso general daba por sentado que se aprendería acerca de una producción literaria que refleja una cultura establecida, la cual, cabe mencionar, ha sido silenciada injustamente por la discriminación y el racismo.

Sin embargo, a pesar de ese silenciamiento racista, acompañado de diversas concepciones prejuiciosas sobre lo afro, el enfoque transdisciplinar implementado en el curso llevó rápidamente a la conclusión de que la identidad caribeña trasciende cualquier aprensión. Este texto fue crucial para el curso en tanto nos permitió comprender las tensiones entorno al Caribe. Especialmente, su identidad, la cual está aún en proceso de construcción y con muchas voces e influencias que aportan sentido y forma.

El capítulo titulado “Literaturas de los Caribes” desarrolla los diferentes ejes temáticos en torno a los cuales giró el curso: la geografía y espacio(s) Caribe(s), las construcciones de raza y género, las dinámicas socioeconómicas y políticas, así como la experimentación formal y las variedades lingüísticas. A continuación, se repasan algunas de las principales reflexiones realizadas desde los cuatro enfoques antes mencionados, con referencia específica a algunos textos trabajados en clase.

A partir de las aproximaciones teóricas que se proponen en *El Caribe. Origen del mundo moderno*, fue posible establecer una especie de cartografía en la que se delimitaban los espacios geopolíticos y socioculturales, dentro de los cuales se inscribían las producciones caribeñas. Como resultado, se obtiene un *statu quo* de saberes que se gestan en las construcciones identitarias de los Caribes y que permiten un acercamiento analítico hacia las representaciones literarias de estas identidades. Una herramienta didáctica (como el texto en cuestión) se volvió indispensable para introducir las teorizaciones previas sobre estos temas. Asimismo, se reconoció en dicho texto un planteamiento historiográfico interesado en destacar los movimientos intelectuales que tienen origen en la diáspora caribeña y cómo dan lugar a productos comprometidos con la institucionalización del Caribe.

El afroamericanismo, la oralidad, las literaturas transmigratorias, las migraciones intrarregionales y los registros literarios son algunos de los conceptos

que se exploran de manera detallada. Sin embargo, es en las producciones literarias en las que estas convenciones cobran materialidad y permiten la elaboración de diversas investigaciones: la resemantización de las identidades, la complejización de las dinámicas económicas, el funcionar social de los sujetos caribeños y la experimentación de los autores en la elaboración de sus textos. De esta manera, se abrió la posibilidad para el planteamiento de nuevos temas investigativos para ensayos analíticos y trabajos académicos, conservando un eje interdisciplinario e interesado en cuestionar el relato hegemónico sobre el Caribe.

Dentro del trabajo analítico realizado en el marco del curso, se pretendió evidenciar la construcción de una literatura afrocaribeña palpable y vigente, mas no abierta, que persigue complementar un ideal de identidad que se sustenta en la circunscripción a los territorios de la diáspora y a las comunidades identificadas como caribeñas; asimismo, una literatura dependiente del lugar de enunciación y del sujeto enunciante, que es socialmente comprometida y apela al encuentro con la antigua patria africana. Además, el curso también se enfocó en un análisis de las relaciones de poder en la novela *Sirena Selena vestida de pena* (2000) de Mayra Santos-Febres, y las influencias de estas sobre las construcciones de identidades interseccionales que se inscriben dentro del imaginario caribeño a partir del género, la sexualidad y la raza. Para el desarrollo de cualquiera de estos argumentos, resultó indispensable recurrir a conceptos que, de manera inicial, se presentaron por medio del texto de trabajo (en esto último radica la importancia de contar con una herramienta aglutinante de las principales nociones necesarias para emprender un análisis literario).

Ahora bien, se pudo concretar una línea de análisis mucho más amplia, en la cual se contemplaron los intereses sociales, identitarios e históricos como parte de la reivindicación del Caribe que se perpetúan intrínsecamente en las diferentes expresiones artísticas (entre ellas, la literatura). Las migraciones intrarregionales en los textos literarios caribeños proponen distintas vías para la circulación de los conocimientos. Asimismo, se evidenció una oralidad con voz femenina interesada por exponer las realidades interseccionales de los sujetos caribeños que, a su vez, se convierten en personajes que proponen un sincretismo arquetípico entre la cotidianidad y la espiritualidad ancestral. Por ende, es posible proponer que, al tratarse de la literatura caribeña, existen diferentes aristas convergentes en las nociones políticas sobre los Caribes, no solo dentro del marco restringido de lo político, sino mediante las diversas prácticas culturales, la individualidad y la variedad de experiencias que buscan reclamar un lugar dentro de su propio territorio (más allá de lo geográfico) y dentro de la literatura universal.

La geografía caribeña se presenta como una condición que contribuye a la diversidad cultural del Gran Caribe: “[esta] región geográfica [...] se ha caracterizado por múltiples procesos de superposición, intercambio, interrelación y entrecruzamiento sociales, culturales y religiosos [que] se concentran aquí de manera particular [...]” (Cruz *et al.* 297). Entre los textos literarios estudiados a lo largo del curso se refleja esta característica en sus descripciones de la

geografía. En *Vista del amanecer en el trópico* (1974) de Cabrera Infante, por ejemplo, la configuración de este espacio se presenta con una jerarquía intrínseca:

Las islas surgieron del océano, primero como islotes aislados, luego los cayos se hicieron montañas y las aguas bajas, valles. Más tarde las islas se reunieron para formar una gran isla que pronto se hizo verde donde no era dorada o rojiza. Siguieron surgiendo al lado las isletas, ahora hechas cayos y la isla se convirtió en un archipiélago [...] Pero como la isla larga tenía una forma definida, dominaba el conjunto y nadie ha visto el archipiélago, prefiriendo llamar a la isla y olvidarse de los miles de cayos, islotes, isletas que bordean la isla grande como coágulos de una larga herida verde. (Cabrera 11)

En este sentido, el origen de esta región se relata de manera tal que aquello ocurrido físicamente influye también en las relaciones mencionadas. La configuración progresiva de las islas se presenta como un espejo de los procesos históricos y sociales que han tomado lugar en esta zona. De manera similar a estos procesos que influyen entre sí, los proyectos de cada estudiante del curso –a pesar de estar enfocados en temas específicos– reconocen que lo espacial incide en lo cultural, así como lo socioeconómico y político en las construcciones de raza y género y las variedades lingüísticas que se encuentran en esta región y, por tanto, en su literatura.

De conformidad con los aspectos socioeconómicos, raciales y lingüísticos se menciona que: “El colonialismo creó sociedades marcadas por [...] diferencias sociales y raciales, en las que coexisten idiomas, culturas y sistemas sociopolíticos muy diversos” (Cruz *et al.* 298). Esta primera sección culmina resaltando que la variedad lingüística es también muestra de la diversidad cultural de la región (véase 299). Por tanto, cada autor y autora representa las diferentes formas en que este sistema social impactó –y continúa impactando– las vivencias en las islas, a la vez que critican la realidad caribeña. Un caso puntual de esto puede estudiarse a través de la popular novela *Écue-Yamba-Ó* (1986) de Alejo Carpentier. En este, el relato muestra la explotación y discriminación que afectan a los trabajadores caribeños que laboran para una “compañía yanqui”:

Los yanquis, mascadores de andullo, causaban su estupefacción. Le resultaban menos humanos que una tapia, con el hablo ese que ni Dió entendía. Además, era sabido que despreciaban a los negros... ¿Y qué tenían los negros? ¿No eran hombres como los demás? ¿Acaso valía menos un negro que un americano? Por lo menos, los negros no chivaban a nadie ni andaban robando tierras a los guajiros, obligándoles a vendérselas por tres pesetas. ¿Los americanos? ¡Saramambiches...! (66)

Esta cita, además de criticar la explotación y el racismo, presenta también usos particulares del español. De este modo, Carpentier se sitúa políticamente respecto de la tradición social y literaria, no solo a través de los temas que trata, sino además mediante las expresiones coloquiales que emplea.

De manera más puntual, el capítulo estudiado provee secciones en las que se ahondan en temáticas recurrentes encontradas en los textos literarios trabajados durante el curso. Por ejemplo, en el apartado “Literatura migrante”, se evidenció cómo la producción literaria puede encontrarse irremediamente

vinculada a las condiciones socioeconómicas de los artistas, donde las experiencias del exilio, así como las de las dictaduras y del pasado colonial, se convierten en tópicos usuales. De igual manera, esto se demostró con el texto *Vista del amanecer en el trópico*. En dicha obra, el autor reconstruye la historia cubana desde el periodo precolombino hasta el contemporáneo, por medio de fragmentos teñidos por el tono que la caracteriza: la violencia. Así, Cabrera Infante retrata, por medio de los fusilamientos, la sangre y los asesinatos, los cimientos fundacionales de la isla.

Similarmente, en la sección del libro “Paisajes y ciudades”, el espacio, comúnmente exotizado, a través de la mirada colonial y eurocéntrica, se convierte en un eje central de la representación caribeña, con el cual se subrayan las tensiones entre un pasado histórico y un presente vital y variado, de cuya amalgama se permite vislumbrar la complejidad del entramado caribeño.

Asimismo, en “Las mujeres: de la invisibilidad a la presencia”, se discutió sobre la tricotomía género-sexual, clase y cuestión racial, aspectos fundamentales para comprender las dinámicas de poder presentes en la sociedad caribeña, así como la importancia de otorgarles un espacio a aquellas voces que tradicionalmente han sido silenciadas. El relato “Saeta”, incluido en el cuentario *Las Negras* (2016), de la escritora puertorriqueña Yolanda Arroyo, aportó enormemente a esta discusión al indagar en las experiencias de una mujer esclava, sin temor a representar con crudeza las marcas ocasionadas por una sociedad enferma.

En lo específico del curso, se utilizó la plataforma *Scalar* como medio para presentar los análisis semanales de los textos literarios. Esta es una plataforma en línea, de código abierto y gratuita que busca facilitar la creación y publicación de estudios académicos bajo un formato más amigable y aprehensible para un público no especializado. Sobre esta línea, la plataforma brindó herramientas para estructurar trabajos de autoría colaborativa, tipo ensayo, desde las facilidades de la escritura digital, los formatos anidados y narrativos. En concordancia con la filosofía de *Scalar*, al final del semestre se dedicó una sesión de presentación de los “libros digitales” trabajados en forma colaborativa.² Lo que permitió ensayar parte de la filosofía de *Scalar*, en el sentido de la realización de una devolución ampliada del trabajo académico desde el plano de la narrativa visual e interactiva. En última instancia, si el objetivo del texto perseguía que el conocimiento sobre los Caribes “generara nuevas preguntas y formas de aprendizaje” se puede decir que, durante el desarrollo de este curso, se viajó por las rutas adecuadas.

Los cuatro ejes transversales utilizados para el análisis del corpus literario buscaron facilitar el trabajo colaborativo de cada uno de los equipos. La preparación de este proyecto final conllevó lecturas y discusiones semanales que pretendían la creación de un producto final: un libro en el que cada uno de los cuatro equipos proveyó una propuesta de lectura focalizada a los diferentes textos literarios asignados.

² Esta puede ser consultada en el siguiente enlace de la plataforma *YouTube*: <https://youtu.be/Au8qIhZpSqM>.

Cada uno de esos “libros *Scalar*” procuró encontrar un equilibrio entre la teoría, los textos literarios y los medios audiovisuales para crear un contenido que fuera atractivo y accesible para quienes opten por una propuesta de lectura basada en una dinámica colaborativa y con un proceso creativo. Cada una de las “páginas digitales” de los libros exploró, según sus características propias de teoría –lectura interpretación y andamiaje–, la disposición de cada uno de los insumos teóricos, literarios y audiovisuales que se fueron recogiendo en el desarrollo del semestre.

Con respecto a la utilidad del libro para la generación de preguntas y respuestas abiertas sobre la convergencia de los tipos de “literaturas” y “Caribes” junto a la diversidad de las identidades y los silencios, se puede afirmar que este escrito fue fundamental para la comprensión de que la identidad caribeña posee diversos matices que la vuelven cambiante y complicada de definir. El texto no solo establece las bases teóricas que ayudan a comprender cómo surgió el Caribe y cuál fue el papel de la literatura en esta región, sino que también amplía mucho más el panorama acerca de dicha identidad. Esto permitió que el abordaje de la literatura del Caribe hispanohablante tenga diferentes perspectivas que son pertinentes para entender esta convergencia:

La enorme diversidad de grupos humanos que habitaban este territorio aumentó con la llegada de los europeos, africanos y asiáticos. Ha sido un espacio privilegiado de encuentro y confrontación entre poblaciones locales y colonizadoras cambiantes. Mientras que en las islas caribeñas las poblaciones aborígenes fueron diezgadas en las primeras décadas de la Conquista, en el Caribe centroamericano y sudamericano (las Guayanas, Venezuela, Colombia) sobrevivieron los pueblos originarios. El colonialismo creó sociedades marcadas por enormes y múltiples diferencias sociales y raciales, en las que coexisten idiomas, culturas y sistemas sociopolíticos muy diversos. Por estas razones es pertinente hablar de esta región no en singular, sino en plural: los Caribes. (Cruz et al. 298)

Tal y como establece la anterior cita, la región caribeña poseyó distintas influencias socioculturales de todas partes del globo, las cuales originaron la cultura de la región y, con el paso del tiempo, todo ese imaginario cultural evolucionó para que finalmente se consagrara lo que en la actualidad se denomina el Caribe. De tal forma, uno de los principales retos al estudiar la literatura caribeña hispanohablante fue comprender la manera en que todas estas influencias terminaron calando en la cultura de la región. Por tal motivo, los cuatro enfoques considerados para este proyecto, como ya se ha explicado, fueron de vital importancia porque demostraron las diferentes maneras en que el Caribe adoptó dichos aportes para constituir un nuevo imaginario cultural con sus propios aciertos, conflictos, contradicciones y silencios.

Durante el proceso de recopilación de datos para el planeamiento de la presentación oficial de este libro, quedó claro que en esta literatura persiste un silenciamiento racista que va acompañado de diversas y erróneas concepciones sobre lo afro:

La producción ensayística, narrativa y poética de este grupo supera intentos anteriores de representación cargados de estereotipos y reducciones esencialistas, como la llamada estética negrista de la literatura y la pintura de los años veinte. Como contrapropuesta, el grupo introduce la discusión racial como tema fundamental de los debates identitarios y políticos de la nación. Hasta ese momento, el pensamiento cultural hegemónico ignoraba o invisibilizaba los aportes de origen africano a la identidad nacional y mantenía a la población negra en un lugar marginal. Las discusiones raciales en la literatura, como un espacio de celebración cultural y a la vez de denuncia de las condiciones de exclusión de las poblaciones negras, se manifestarán en el resto de las islas caribeñas de manera diversa, como en el caso del afroantillanismo. El término se refiere a la emergencia de una literatura publicada principalmente en inglés y en las variaciones locales o lenguas creole de las colonias británicas. (Cruz *et al.* 305)

En esta cita del texto se explican los aportes y la preponderancia de las vanguardias artísticas cubanas en el siglo XX, las cuales fueron lideradas por autores como Nicolás Guillén, Lydia Cabrera y Alejo Carpentier. De esta manera, se entendió con mayor detalle que las literaturas de los Caribes, para este caso hispanohablantes, han ido adoptando diversos discursos y enfoques. Pese a que hubo una época en la que imperó la representación racista de la comunidad negra en los textos literarios, posteriormente, se rompió con dicha corriente para proceder a darle mayor protagonismo a la discusión racial, lo que ayudó a mutar la percepción del afrodescendiente. Sin embargo, estos autores continúan reproduciendo estos mismos estereotipos, por lo que dichas contradicciones recalcan la ardua tarea que representa hablar sobre la identidad caribeña e incluso tratar de definirla a partir de su literatura.

Justamente ahí radica la importancia de libros como *El Caribe. Origen del mundo moderno*, puesto que permiten entender que las discusiones sobre la identidad caribeña aún no deben acabarse y que falta más investigación que detalle estas tensiones. Asimismo, en esta experiencia, se comprendió que la identidad caribeña aún está sometida a este proceso de construcción y que sigue conteniendo muchas voces e influencias que le dan sentido y forma, como lo demuestran autoras como Mayra Santos-Febres y Yolanda Arroyo Pizarro.

En esta región que sobrepasa límites geográficos y culturales se generan dinámicas de tránsito de lo simbólico en plena transformación. Es, por ello, que los Caribes son la multiplicidad de voces que cuentan acerca de la dominación y de la rebelión. De tal forma, existe el mar, pero están también el monte, los cañaverales y las balsas. Son, además, aquellas voces que hablan en francés, creole, español y son justamente las que sueñan con África. Asimismo, estas recuerdan al almirante y su maldición. En un instante se encuentran en camino como peregrinas, y eso todas las veces que han sido necesarias al cruzar persistentemente las olas en medio de las tormentas.

Así, el libro *El Caribe. Origen del mundo moderno* revela, por medio de secciones como “Las literaturas del Caribe en el mundo”, la centralidad del tema “identidad” y su continua evolución a partir de un cuestionamiento “fijo y esencialista” a uno heterogéneo y diverso. Finalmente, es pertinente cerrar con el término de literaturas “sin residencia fija”, donde el Caribe y su producción se instaura como un ente “en el mundo y del mundo”. Cada una de estas discusiones

proveyó insumos para los procesos de lectura y para la generación de ensayos críticos, así como para otro tipo de proyectos. Cabe enfatizar que esta apreciación de la historia y literatura de los Caribes es posible gracias a la información que recopila el capítulo “Literaturas del Caribe”. A partir del recorrido por la historia de los Caribes y sus diferentes movimientos literarios, el capítulo permite una lectura más íntegra de las obras citadas.

Visión general del libro y su utilidad de cara al perfil formativo y de salida en literatura

La visión panorámica que ofrece el capítulo estudiado lo convierte en un recurso didáctico sumamente valioso para cualquier persona que desee conocer más sobre el Caribe, no solamente para estudiantes de Filología o Enseñanza de la Literatura. Ahora bien, como el curso en el que se utilizó el libro está enfocado en cuestiones literarias, es preciso referirse a su contribución en este ámbito en particular. La lectura del capítulo VIII formó parte de la introducción teórica que ayudó a establecer las categorías de análisis desde las cuales se podía trabajar el Caribe y observar cómo estas son representadas dentro de obras literarias caribeñas. Debido a que, como se ha mencionado, se trabajaron temáticas como la geografía y el espacio, raza y género, dinámicas socioeconómicas y políticas y la experimentación formal y variaciones lingüísticas, los conocimientos brindados por el capítulo “Literatura de los caribes” fueron de gran utilidad a la hora de elaborar análisis a partir de estos temas.

La Universidad de Costa Rica propone una serie de objetivos para la formación filológica que se enfocan en propiciar la transformación de la sociedad, mejorar la condición humana y contribuir con el bien común, todo ello mediante prácticas como la investigación y la acción social. La disponibilidad de un recurso como *El Caribe. Origen del mundo moderno* permitió cumplir, de manera efectiva, con los objetivos planteados para la carrera, debido a que estableció una relación con otras prácticas científicas afines: Historia, Sociología y Geografía, por mencionar algunas de ellas.

En cuanto a la formación, se espera que el profesional en Filología sea una persona que cuente con la información y los elementos necesarios para respetar la diversidad humana, independientemente de la etnia, género, ideología, religión, o cualquier otra característica. De manera tal que el libro en cuestión colabora puntualmente con estos aspectos, ya que profundiza en las concepciones del Caribe, los espacios que comprende, la diversidad de voces y mezclas existentes, así como el elemento de ascendencia africana que acompaña su desarrollo.

Mediante el análisis de las producciones literarias en relación con otras manifestaciones culturales, el filólogo o la filóloga podrá ser una persona consciente de las diferencias y necesidades que existen entre los grupos sociales.

Además, mediante el estudio de *El Caribe. Origen del mundo moderno*, fue posible cultivar y fomentar la creatividad intelectual, debido a que proporciona el conocimiento de la tradición lingüística, literaria y sociocultural caribeña,

fuente de inspiración y lucha para muchas generaciones. Así se logró comprobar después de trabajar con lecturas de autoras y autores que se incluían como referencia, particularmente desde la inflexión temática y política inaugurada por el escritor Nicolás Guillén en la década de los treinta.

Reflexiones finales

Por último, es pertinente sintetizar los aprendizajes dados por *El Caribe. origen del mundo moderno* para luego ahondar sobre la limitación que posee el texto. Por un lado, es crucial destacar primeramente que dicho libro es una magistral herramienta para el estudio de la literatura del Caribe hispanohablante, ya que detalla minuciosamente el proceso perpetuo de formación identitaria que posee la región caribeña y la preponderancia que este tiene con respecto a la producción literaria. No obstante, el texto además representa grandes aportes a nivel sociohistórico al ahondar en temas como la esclavitud, el patrimonio cultural y las lenguas del Caribe, así como la producción y la comercialización del azúcar en dicha área, por lo que puede fungir como un excelente referente investigativo para otra clase de estudios y disciplinas.

Además, este texto define los conflictos y las tensiones de intentar otorgarle una identidad al Caribe. Asimismo, destaca que estas oposiciones no tienen que ser vistas como obstáculos negativos que impiden el desenvolvimiento de la identidad caribeña, dado que forman parte de la enorme diversidad que posee el Caribe y, aunque sea problemático discutir sobre este tema, es necesario reconocer toda su variedad cultural, social, lingüística, geográfica, política y literaria para comprender qué es ser caribeño. Seguidamente, retomando el ámbito literario, también es pertinente señalar que el libro detalla con amplitud la influencia que tuvo el racismo para la producción literaria y para todos los escritores que reforzaron o rechazaron los prejuicios raciales arraigados en el Caribe. De tal forma, este libro da a entender que, aunque hubo autores contestatarios con respecto a este fenómeno social, el racismo sigue estando presente en la literatura y en la identidad de esta región.

Del mismo modo, y siguiendo con la reafirmación de la gran diversidad caribeña, este texto confirma que el Caribe hispanohablante no se puede tratar como un único producto cultural, político o social, debido a que, a través de las construcciones de raza y género, las dinámicas socioeconómicas y políticas y la experimentación formal y las variedades lingüísticas, se demuestra que esta zona es cambiante y multifacética. Esto se ejemplifica por factores como los múltiples entrecruzamientos sociales, culturales y religiosos que ocurrieron en la zona; las diferencias raciales que se generaron a partir del colonialismo y la tensión entre la mirada eurocéntrica que promovió el exotismo caribeño y las experiencias del exilio y las dictaduras que sometieron a los menos favorecidos de la sociedad caribeña. Por ende, este texto aclara que es necesario hablar de varios Caribes por las diferentes influencias sociales que han moldeado (y seguirán moldeando) al conjunto de áreas denominadas como una sola región incomprendida.

Por otro lado, con respecto a las limitaciones que presenta el libro, este fue presentado a nuestro equipo de trabajo como un texto didáctico; sin embargo, si se pretendía que dicho escrito fuese un insumo didáctico, hubiese sido aún más productivo conseguir una mayor profundización en temas en relación con la literatura, cuestión que fue solventada con las líneas de análisis propuestas para el curso. Es decir, a pesar de que, como ya se ha comentado, *El Caribe: Origen del mundo moderno* consigue abarcar distintas temáticas relacionadas al Caribe hispanohablante y a su historia que sirven para dilucidar aún más las problemáticas que se generan al estudiar dicha zona, aún hay ciertos aspectos que pudieron ser mucho más substanciales para mejorar la parte didáctica.

Por ejemplo, en el primer capítulo se pudo haber desarrollado aún más la última sección “Urbanismo y modernización en el área Caribe” para tener una mejor comprensión del estado actual de esta región, así como los retos implicados en su continuo desarrollo. Por otra parte, el segundo capítulo y el séptimo capítulo, que se refieren a la trata atlántica y la producción azucarera (respectivamente), pudieron haber sido ahondados con mayor detalle. Esto con el fin de proporcionar más información sobre la historia caribeña. A su vez, tantas voces y tantos conflictos dejan a su vez muchos silencios. Es, por ello que, desde la marginalización de esta región, resulta inevitable la consideración de una deuda. Otro valioso aporte de este libro fue recordar que dentro de los mismos estudios de lo caribeño se ha relegado una zona en específico, casi como ninguna otra: los Caribes centroamericanos. La moneda de pago ha de ser el reconocimiento de las islas que se esparcen en el mar de esta cultura, en la que existen lugares con más voces de las que no se ha oído, las cuales no suelen ser correctamente visibilizadas, pero cuya realidad es innegable. Los silencios también enseñan, ya que los silencios también hablan. ¿Qué otros textos de los Caribes hicieron falta? ¿Qué más hace falta por descubrir?

Aun así, se comprende que trabajar con un tema tan complejo y denso como es el origen del Caribe no es para nada sencillo y, en realidad, el libro es realmente útil y bastante explicativo, por lo que esta observación no anula en ningún sentido el importante aporte investigativo que representa este texto. Es, por ello, que solo resta decir que es vital seguir promoviendo y desarrollando los estudios acerca del Caribe y su legado.

Por otra parte, el curso desarrollado contempló una propuesta pedagógica articulada sobre el enfoque de las Humanidades Digitales. Este se encargó de promover la reflexión académica en torno a nuevas formas de acercarse a la investigación y al trabajo académico en contextos de revolución digital y expansión tecnológica. En este contexto, fue posible superar los obstáculos impuestos por la pandemia para incorporar alternativas de producción y difusión de conocimiento dentro de la investigación literaria. Dado que este objeto de estudio históricamente ha estado marcado por el “paradigma de la movilidad”, los posibles inconvenientes de estudiar las Literaturas de los Caribes desde el quietismo y las barreras físicas de la virtualidad fueron sorteadas gracias a la exploración de alternativas desde las Humanidades Digitales que permitieron leer, contemplar, reflexionar y hasta escuchar los sonidos de los Caribes.

Obras citadas

- Arroyo, Yolanda. *Las Negras*. San Juan, Puerto Rico: Editora Educación Emergente, 2016. Impreso.
- Bandau, Anja, y Martha Zapata-Galindo. *El Caribe y sus diásporas: cartografía de saberes y prácticas culturales*. Madrid: Editorial Verbum, 2011. Impreso.
- Benítez Rojo, Antonio. *La isla que se repite*. Barcelona: Editorial Casiopea, 1988. Impreso.
- Cabrera Infante, Guillermo. *Vista del amanecer en el trópico*. Barcelona: Seix Barral, 1981. Impreso.
- Carpentier, Alejo. *Ecue-Yamba-Ó*. Barcelona: Seix Barral, 1986. Impreso.
- Cortés, Carlos. *La tradición del presente: el fin de la literatura universal y la narrativa latinoamericana*. Miami: La Pereza Ediciones, 2015. Impreso.
- Cruz, Beatriz, Dalia González, Dante Liano, Werner Mackenbach, Marianela Muñoz, Elena Oliva, Karen Poe, Jennet Rodríguez, Thomas Rothe y Lucía Stecher. "Literaturas de los Caribes". *El Caribe: origen del mundo moderno*. Eds. Consuelo Naranjo, María Dolores González-Ripoli y María Ruiz. Madrid: ConnecCaribbean, 2020. 297-349. Web.
- Isuster, Marcela. "From Students to Authors: Fostering Student Content Creation with Scalar". *College & Undergraduate Libraries* (2020): 1-16. Web.
- Santos-Febres, Mayra. *Sirena Selena vestida de pena*. Barcelona: Mondadori, 2000. Impreso.
- Tracy, Daniel. "Assessing Digital Humanities Tools: Use of Scalar at a Research University". *Portal: Libraries and the Academy* 16.1 (2016): 163-89. Web.
- Wing-bo Tso, Anna, Ed. *Digital Humanities and New Ways of Teaching*. Singapore: Springer Singapore, 2019. Web.